



INTERVENCIONES DE PARTIDO | José María Aznar

## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR**

**Toledo, 8 de junio de 2002**

Muy buenos días a todos. Me alegro mucho de veros. Muchas gracias por invitarme a Toledo.

Ayer por la noche estaba yo en Dublín haciendo la gira de capitales que tengo que hacer como Presidente del Consejo Europeo. Estaba la cosa en Dublín un poco negra; más que negra estaba blanca, porque había una niebla que no se veía absolutamente nada y estaba yo preocupado de no poder llegar a tiempo aquí, pero pude llegar a tiempo. Llegué muy tarde, llegué a las dos de la mañana, me ha dado tiempo a hacer otras cosas; pero no me quería yo perder este acto en el cual se proclama oficialmente la candidatura de Adolfo Suárez como nuestro candidato a la Presidencia de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y, sobre todo, hacemos un gran acto de afirmación y de confianza en que estamos ante el próximo Presidente de Castilla-La Mancha, que se ha comprometido con ello y al cual deseamos impulsar y apoyar con nuestras fuerzas.

Yo tengo un pequeño problema aquí, un pequeño problema nada más, pero que es perfectamente llevadero, y es que hasta hace poco tiempo, y todavía, yo era el joven amigo del padre de Adolfo, y ahora soy el amigo mayor del hijo de Adolfo, que es candidato; pero creo que podré llevar bien la cosa. Esa teoría de

los relevos, que él ha dicho, y del equipo que se va pasando el testigo y que al final es un equipo victorioso está muy bien.

Yo espero, Adolfo, y te deseo toda la suerte que sabes que quiero para ti, con todo el afecto y toda la admiración que he tenido por tu padre y que tengo por tu padre, por tu familia, y toda la buena esperanza y la gran ilusión que tengo en tu trayectoria política. Lo sabes sinceramente y espero que todos los ciudadanos de Castilla-La Mancha te ayuden, te animen y te impulsen a tener una gran tarea y a que, efectivamente, puedas rendir a esta tierra y a España tantos y tan buenos servicios como tu padre ha rendido y sigue rindiendo a nuestro país y a nuestra democracia.

Ya que te has comprometido con esta tierra, supongo que tendrás, como todos los dirigentes políticos, que aguantar críticas. Te criticarán pero, por favor, que no te critiquen por comprometerte con esta tierra y que no te critique quien ha intentado varias veces marcharse de esta tierra para tener otras responsabilidades. Por eso no te pueden criticar.

Me ha gustado mucho tu discurso, porque ha sido un discurso que yo esperaba: un discurso razonable, un discurso sensato, un discurso, si se puede decir, centrista. Ésa es una buena expresión, es una buena palabra; eso convoca a la mayoría y en ti tiene un reflejo muy grande.

Fíjate en lo que son las cosas, y por eso decía antes que hay pequeños problemas que resolver: cuando nosotros avanzábamos y queríamos construir una gran mayoría en España, había ocupando una parte del centro político una persona que tú conoces bien, y yo conozco también, que se llama Adolfo Suárez. Yo durante un tiempo le tuve que decir: Adolfo, quítate de ahí, ¡macho!, porque ahí queremos llegar nosotros y tengo que estar yo ahí para tener la mayoría y poder gobernar el país. Y él decía: "ya, ya, pero no me empujes tanto".

Mira tú por dónde ahora es contigo, con quien ya estamos haciendo mayorías, contamos con todos y, además, ahora sentimos el aliento de las buenas tradiciones, de los buenos ejemplos, de las buenas doctrinas y de las buenas cosas que se han hecho por el país, especialmente en un momento en el cual el próximo día 15 vamos a celebrar el XXV aniversario de las primeras elecciones democráticas en España, gracias, entre otras cosas, al impulso de Adolfo Suárez González, que fue capaz de poner en marcha el proceso de transición. Gracias a todos los que han hecho posible esto.

La verdad es que, cuando Javier Arenas me dijo que la gran mayoría del partido en Castilla-La Mancha quería tomar esta decisión, yo dije que me parecía muy bien y agradezco a todos, evidentemente, su apoyo y su acierto en la decisión; a todos los que están por aquí y que ya son veteranos de la causa, a Arturo García Tizón, a José Manuel Molina --muchas gracias, y hay que ver qué bien tienes Toledo, que siga durante mucho tiempo-- y también a Agustín Conde, que está aquí sentado, por supuesto muchísimas gracias. Tampoco te has sentado mal; estás muy bien sentado y estás muy bien acompañado. Os deseo lo mejor y espero que, efectivamente, esa gran mayoría que tuvimos en Castilla-La Mancha en las últimas elecciones generales sepamos trasladarla a las elecciones autonómicas, a las elecciones municipales, y cosechemos aquí un gran éxito.

Es evidente que durante veinte años de Gobierno se pueden hacer muchas cosas y sería absolutamente absurdo por nuestra parte decir: no han cambiado muchas cosas en Castilla-La Mancha. Simplemente tenemos que decir que veinte años ya es suficiente, ya bien, que ya toca el cambio, que queremos el cambio y que tocan nuevas ideas, nuevas personas, nuevas iniciativas, nuevas ambiciones, para una tierra que se lo merece en sí misma, que se lo merece por su futuro y que se lo merece por lo mucho que tiene que aportar y que aporta a España.

Yo quisiera también comentaros algunas cosas porque, de lo que hemos hecho estos años en la vida de nuestro país una de las cosas que yo creo más importantes es la devolución de confianza a los ciudadanos españoles.

Yo veía hace seis años un país muy resignado, un país que daba por sentado que había algunos problemas que no se podían resolver, o que tenía poca confianza en sus capacidades; tal vez, un país al que querían condenar algunos a llegar tarde al tren de la historia, una vez más, o a perder trenes, o a estar siempre en vagones de segunda. Una de nuestras decisiones fue negarnos completamente a eso. Nosotros siempre dijimos: España tiene que ser un país de primera desde el primer momento, estar en la primera línea de las responsabilidades, tener las mayores ambiciones y, además, no estamos dispuestos a hacer de eso un simple ejercicio voluntarista; estamos diciendo que los españoles tenemos capacidad para eso, podemos hacerlo, que somos capaces.

Yo creo que es una de las cosas que se ha demostrado a lo largo de estos seis años. Llevamos seis años de crecimiento continuo. Era nuestra asignatura pendiente cómo nos acercábamos más a los países más desarrollados de Europa. Llevamos seis años creciendo ininterrumpidamente, más que la media europea y más, desde que existe el euro, que la zona del euro. No existe precedente en los países desarrollados de Europa en tiempos recientes de que exista un crecimiento similar y una estabilidad similar a la de España y lo que nosotros queremos es prolongar ese crecimiento, seguir con esa senda de progreso y de prosperidad. Eso se demuestra con hechos, y los hechos cantan, y Javier Arenas decía algunos de esos datos.

Hay 3.700.000 ocupados más en España que hace seis años, 600.000 ocupados más por año, y yo lo digo con orgullo. No lo digo con suficiencia, no lo digo con arrogancia; lo digo con orgullo. No hay ningún país europeo que haya en seis años creado empleo al ritmo que lo ha creado España, ninguno.

Hay cuatro millones más de cotizantes a la Seguridad Social; tenemos récord histórico: más de 16.100.000 cotizantes. Ahí no hay registro, ni hay estadísticas, ni hay interpretaciones que valgan; ahí son señores que van, se afilian a la Seguridad Social y pagan su cuota todos los días. Eso es muy fácil contarlo, y es dinero contante y sonante que entra en la Seguridad Social. ¿Qué pasa con eso?

Que con cuatro millones de cotizantes más hay superávit de la Seguridad Social en España. ¿Y qué pasa con eso? Yo firmé un acuerdo con las centrales sindicales en virtud del cual me comprometía a que en el año 2004 habría un Fondo de Reserva de 6.000 millones de euros, un billón de pesetas, para la Seguridad Social. He cumplido ese compromiso, pero he cumplido ese compromiso con dos años de antelación y hay un Fondo de Reserva con dos años de antelación.

Aquí se han firmado acuerdos sociales muy importantes, pero uno de los últimos acuerdos sociales que se han firmado lo firmamos nosotros con el sindicato Comisiones Obreras, y era el acuerdo de pensiones. Era lo que nos permitía, entre otras cosas, haber mejorado todos los años la capacidad adquisitiva de las pensiones de España, tener la Seguridad Social en superávit y tener un Fondo de Reserva. Y hubo ya entonces hace un año quien decía: "eso se merece una huelga". Es decir, que mejorar el nivel adquisitivo de los pensionistas para algunos se merece una huelga. Pues yo digo que vamos a seguir mejorándolo todos los años, año tras año.

Hemos conseguido dar estabilidad a la economía española y eso es uno de los retos más importantes que teníamos por delante. Tenemos equilibrio presupuestario, déficit cero; es decir, hemos puesto un esfuerzo muy grande entre todos para que, en lugar de pagar muchos intereses, para lo que nos endeudábamos antes innecesariamente, hoy se dediquen a poder dedicarlo a pensiones, a prestaciones de desempleo o a inversiones en infraestructuras, de las cuales necesitaba nuestro país. Ésa es la estabilidad presupuestaria.

Cuando tenemos estabilidad presupuestaria, cuando tenemos superávit en la Seguridad Social, cuando batimos récord de ocupación y cuando España es presentada en todas partes como un ejemplo de éxito económico y social, la respuesta de algunos es decir: "vamos a convocar al Gobierno una huelga".

Hoy, que nosotros no tenemos el horizonte del 24 por 100 del desempleo, sino que tenemos el horizonte del pleno empleo a partir de menos del 10 por 100; hoy, que en Castilla-La Mancha ya no hay un 20 por 100 de paro, como en el año 1996, sino que hay un 9 por 100, porque lo hemos rebajado entre todos; hoy se nos dice: "a pesar de todo eso, nosotros vamos a parar España". ¿Qué es lo que se quiere parar? ¿Este ritmo de España?

¿Qué es lo que hemos hecho mal? ¿Que haya cuatro millones más de cotizantes a la Seguridad Social, que haya tres millones y medio más de ocupados, que haya equilibrio presupuestario? ¿Hemos hecho mal en bajar los impuestos dos veces a los españoles y ahora hemos aprobado la segunda reforma un 11 por 100 de media? ¿Hacemos mal en bajar el tipo mínimo del impuesto de la renta del 18 al 15 por 100, que para muchas familias va a suponer pagar un 38 por 100 menos de impuestos y tener un 38 por 100 más de dinero todos los meses en su bolsillo? ¿Hacemos mal en eso? ¿O en qué hacemos mal, en decir: en una sociedad como la española las prestaciones del Estado del Bienestar tienen que ser para el que las necesita y no para el que no las necesita? La solidaridad consiste justamente en favorecer al necesitado, no al no necesitado.

Yo recuerdo muy bien cuando empezamos a trabajar con Javier Arenas como Ministro de Trabajo y le dije: Javier, hay que ver los cruces de algunas pensiones no contributivas, porque me da la sensación de que hay algunas cosas que no funcionan bien. Y dijeron: "ustedes quieren acabar con las pensiones". No, yo quiero acabar con lo que pasó entonces: que había gentes con patrimonios de 100, de 200, de 300, de 400 y hasta de 1.000 millones de pesetas cobrando pensiones no contributivas, impidiendo que otras personas las pudieran cobrar. Con eso es lo que quiero terminar.

Hace dos años algunos no nos dieron mucho tiempo antes de formar Gobierno, después de haber ganado las elecciones. Ya comprendo yo que ganar las elecciones con una mayoría tan grande como las ganamos nosotros había algunos a los que les iba a molestar y no les iba a gustar. Dijeron: "esto no se puede

consentir". Un mes después de ganar las elecciones y un mes antes de formar Gobierno ya había algunos llamando a hacer una huelga general. Pero si no he empezado y ya había algunos llamando a hacer una huelga general un mes después de ganar las elecciones.

Es decir, que 10.300.000 elecciones dicen "tenéis aquí una mayoría, la legitimidad democrática para hacer esto, que es lo que queremos; no aquello otro, esto y para eso os elegimos". Y nosotros dijimos: vamos a hacer esto, que es lo que estamos haciendo. Antes de poder empezar hacerlo me dijeron ya: "una huelga". Desde hace dos años la vienen convocando. ¿Y por qué? Os lo digo con toda claridad: porque no pueden soportar que la decisión de los españoles, democráticamente expresada, haya tenido los resultados que tuvo en marzo del 2000. No lo pueden soportar y, en el fondo, algunos no pueden soportar que los datos de la realidad económica española sean los que son, no lo pueden soportar, y que nuestros datos aguanten la comparación mejor con cualquier otro país europeo en este momento. Por eso hay que hacer eso.

Después de haber hecho todos los esfuerzos de diálogo, después de haber planteado todos los acuerdos que hemos planteado, ahora todo eso se tiene que romper por un capricho, y yo digo que ahí no veo coherencia y quiero decir algunos mensajes al respecto.

El primero, yo no entiendo a algunos dirigentes políticos que son capaces de defender todo al mismo tiempo. He escuchado declaraciones de gente en las cuales se defienden al mismo tiempo la huelga, el Consejo Europeo de Sevilla y todos los movimientos antiglobalizadores. ¿Cómo se puede estar a favor de todo al mismo tiempo? Claro, se puede decir: "aquí vamos de huelga, vamos de Consejo, vamos de manifestación y luego vamos de lo que haga falta". Usted tendrá que ser partidario de algo, pero ser partidario de una cosa y de la contraria al mismo tiempo es absolutamente absurdo, y ser partidario de dos cosas con tres al mismo tiempo, más absurdo todavía.

Hay quien dice: "el día 20 yo voy a apoyar la huelga y recomiendo a la gente que no vaya a trabajar, pero yo voy a cumplir con mis obligaciones y voy a trabajar". Pero, ¿y por qué usted dice que va a cumplir con sus obligaciones y les dice a los demás que no cumplan con las suyas? ¿Qué coherencia tiene eso? No tiene la más mínima coherencia, es absolutamente absurdo.

Hay una frase antológica de una persona bien conocida por estas tierras, que decía hace años: "una huelga se convoca en una situación límite". Como quiera que la situación no es límite, a lo mejor lo que se quiere es llevar al país a una situación límite, con lo cual la huelga es una auténtica barbaridad. Eso está dicho por alguien muy conocido por aquí. Como los aviones dan mucho para leer estos días, hay unas antologías de frases verdaderamente extraordinarias a cuenta de esto. Lo que pasa es que hay algunos a los que claramente se les olvida.

Pero yo quiero decir ahora la tercera cosa que quiero decir pidiendo un poco de coherencia. Quiero decirles a algunas personas: por favor, no sigan amenazando, no amenacen. Hemos firmado muchos acuerdos por el diálogo social, muchos acuerdos. Vamos a hacer cosas muy razonables. Hemos intentado dialogar estas medidas con las centrales sindicales y lo único que hemos recibido es decir: "retiren ustedes todas las medidas que vamos a hacer una huelga". Ahora ya algunos hablan de otra huelga si es que al Parlamento o al Gobierno se les ocurre plantear un proyecto, o se dice que no se van a respetar los servicios mínimos. Por favor, no amenacen. Nosotros queremos hablar, y seguir hablando, y seguir dialogando, en el Parlamento, fuera del Parlamento, donde sea necesario; pero no queremos que las posibilidades que el país tenga de avanzar en la prosperidad y en el empleo se puedan parar.

Yo quiero decir que, mientras haya un desempleado en España, tenemos la obligación de hacer las reformas necesarias para que eso deje de existir, y lo que nosotros queremos es el pleno empleo y podemos demostrar que hemos hecho y que hemos realizado un camino muy largo al respecto.



No amenacen a la sociedad española y, por favor, vuélvase a actitudes razonables, a actitudes dialogantes, porque hay mucha sociedad española que en este momento se siente y dice: "¿por qué me tienen que estar amenazando todos los días con hacerme esto, hacerme lo otro, hacerme lo de más allá?". Nosotros brindamos diálogo, nosotros queremos acuerdos, nosotros estamos dispuestos a seguir haciendo esfuerzos de diálogo; pero, por favor, no se siga amenazando a la sociedad española.

No se merece eso el país, ni se merece tampoco el país que se le intente hacer eso el día 20 de junio, un día antes del Consejo Europeo. Pero, ¿por qué se merecen eso los españoles? ¿Por qué se merecen eso los sevillanos? ¿Por qué se merece eso la imagen en el mundo y en Europa de nuestro país? ¿Por qué? ¿Podría decir para jorobar, para hacer daño? No voy a utilizar otra expresión, no: ¿para jorobar?, ¿para hacer daño? Pues ya está. A mí, sinceramente, digo, no me parece razonable que se haga una huelga el día de antes del Consejo Europeo simplemente para hacer daño, porque se hace daño a España. No se le hace daño al Gobierno, se hace daño a España.

Cuando nos dicen que retiremos nosotros las medidas que hemos presentado, decimos: ¿qué medidas queremos que se retiren? A ver. Porque me gustaría saber si existe alguna razón para esto, alguna razón fundada. Si me dicen "es que la razón está en que usted ganó las elecciones", digo: perdone usted, pero las vamos a intentar ganar también la próxima vez y espero que las ganemos, aquí, en Castilla-La Mancha, y las generales luego, y, además, por mayoría. Ésa puede ser una razón y otro puede decir "usted tiene bigote y me cae...". No me parece una razón suficiente y no lo voy a retirar tampoco.

¿Qué quieren que retire? Por ejemplo, cuando nosotros decimos que una mujer embarazada que ha tenido su hijo vuelve al trabajo y durante un año no paga las cotizaciones de la Seguridad Social, ¿quieren que retiremos esa medida o es que, a lo mejor, es mejor que, cuando tenga un hijo y vuelva a la empresa, pague el

doble de cotizaciones a la Seguridad Social? ¿Quieren que retiremos esa medida? ¿Esa medida va en contra de las mujeres?

Supongamos una persona que tiene 53 años, que tiene una oportunidad de trabajo y nosotros le decimos: puede usted cobrar la mitad del subsidio que cobra ahora y trabajar y cobrar su salario. ¿Quieren que retiremos eso? Cuando me dicen "es que usted recorta los derechos sociales", dígame usted dónde recorto un derecho social. Lo que le estoy diciendo a una persona que tiene más de 52 años, y tiene la oportunidad de trabajar, que puede usted cobrar su salario y parte del subsidio que recibe ahora, y eso le va a beneficiar luego para las futuras cotizaciones de sus pensiones. ¿Quieren que retire eso? O sea, ¿quieren que les niegue la posibilidad a los mayores de 52 años de compatibilizar un trabajo y un subsidio?

Cuando yo pienso, por ejemplo, en los trabajadores agrarios temporales de Castilla-La Mancha, ¿qué les decimos a esos trabajadores de Castilla-La Mancha que van por primera vez a tener derecho a subsidio agrario si están en paro, por primera vez, y que ese subsidio agrario va a ser igual en toda España, todos iguales? ¿Quieren que retire también eso? ¿Eso es también un recorte de derechos sociales?

Cuando decimos " si a usted le dan tres ofertas de trabajo y rechaza las tres...". Vamos a suponer que usted rechaza una... Yo he tenido que explicar, cuando me han preguntado mis colegas europeos qué pasa, que lo que estamos decidiendo es que, cuando una persona tiene tres ofertas de empleo adecuado y dice que no a las tres, entonces la cosa no tiene sentido. Y a mí siempre me preguntan: José María y ¿por qué tres y no una? Y yo tengo que explicar en Europa por qué son tres y no una, y, probablemente, digo que porque quiero tener más razones, nada más; queremos estar todavía más seguros de las cosas.

Pero yo digo, y lo vuelvo a decir, que el subsidio de desempleo no es un salario que se le da a unas personas que, desgraciadamente, están en paro permanentemente; es un espacio temporal del cual hay que salir lo más

rápidamente posible para avanzar en el empleo y para conseguir trabajo. Eso se paga con la cotización de todos los trabajadores y todos los trabajadores ven rebajado su sueldo para pagar el subsidio de desempleo de los parados.

Y ahora yo simplemente vuelvo a hacer la misma pregunta que he hecho en otras ocasiones, miro a los ojos de cada uno y digo: ¿usted está dispuesto a que le rebajen una parte de su salario todos los meses para pagar un subsidio a una persona que, pudiendo trabajar, ha dicho tres veces que no a una oferta de empleo? ¿Está dispuesto? Pues eso, por lo visto, es otro gravísimo recorte que nosotros hacemos (...) Simplemente, ayudar a las personas que lo necesitan, que tienen que ser ayudadas.

Y todo eso lo ponemos ¿en qué? lo ponemos en la España del pleno empleo, en el objetivo del pleno empleo, en la necesidad de seguir reformando, de seguir haciendo cosas por nuestro país. Por eso nosotros no nos vamos a parar y, como os decía Javier Arenas, vamos a trabajar más que nunca y de aquí a los próximas convocatorias electorales, más que nunca. Sabemos que nuestro país tiene la mejor oportunidad que ha tenido nunca, que somos capaces de hacerlo y que, cuando nos podemos pasear por el mundo llevando el nombre de España con orgullo y con éxito, no vamos a aceptar que nadie quiera detener la marcha de este país por un capricho. No lo vamos a aceptar.

A mí me han elegido para gobernar, y es lo que hago, y me ha elegido una mayoría. (Gritos de "no te vayas". Vamos a hacer Presidente a Adolfo, porque lo mío ya lo tengo yo bien encaminado)

Vamos a seguir reformando, como estamos haciendo estas reformas de empleo, como estamos haciendo la reforma fiscal, como estamos haciendo la reforma educativa, como estamos avanzando en los desarrollos de todas las infraestructuras, como estamos cambiando la realidad de nuestro país para hacerlo sencillamente mejor.

Yo digo: esto es lo que hay y no hay más argumentos para eso. Nosotros vamos a seguir en esta actitud de seguir aplicando nuestro programa, de seguir haciendo nuestras reformas, de seguir contando con la mayoría de los ciudadanos españoles y que la mayoría de España se siga sintiendo bien representada en un gran proyecto centrista mayoritario para todos.

Por supuesto, vamos a seguir diciendo lo que pensamos. Una de las cosas curiosas que he visto en las últimas semanas en nuestro país es que aquí, ¡faltaba más!, todo el mundo puede decir lo que piensa, todo el mundo, menos nosotros, y especialmente menos yo. Todo el mundo puede decir lo que piensa. Pues quiero decir que yo, por supuesto, voy a seguir diciendo lo que pienso siempre, lo que pienso de todas las cosas. Lo voy a decir procurando que siempre se me entienda muy bien; cuando están en juego intereses de España, para que se me entienda todavía, si es posible, mejor, y, cuando están en juego asuntos relativos al terrorismo, para que se me entienda sin ningún tipo de duda ni sombra. Pero voy a decir lo que pienso.

Vamos a seguir adelante y hoy damos un paso muy importante. Para mí es un día para estar francamente contento y mañana, cuando me ponga en marcha otra vez dando vueltas por Europa, que todavía me queda seguir unos días dando vueltas por Europa, sin duda llevaré un grato recuerdo, una vez más, de este acto; de este polideportivo, que ya nos es familiar; de esta ciudad maravillosa; de todos vosotros, que hacéis posible esta realidad todos los días. Y lo que os pido es que no decaiga. Hay muchísimos motivos, tenemos todos los motivos, para ser fuertes, para ser optimistas y para confiar en nuestro país.

Hacemos muy bien dar entrada a nuevas personas, con nuevas ideas y nueva savia. Aquí hay muchos jóvenes que dentro de poco, en lugar de estar sentados ahí --dentro de pocos momentos se van a levantar y se van a estirar, porque ya deben estar que no pueden más--, tendrán muchas responsabilidades; pero aquí, ahora, ha nacido una gran esperanza para Castilla-La Mancha (...)